

1981: año desfavorable para la economía de América Latina

SANTIAGO DE CHILE, 23 de diciembre (DPA).— La recesión e inestabilidad de la economía mundial también se refleja en la economía de América Latina y, junto con la incidencia de factores internos, presenta un panorama muy desfavorable de la región en el año 1981.

A este resultado llegaron los correspondientes de la DPA en los diferentes países de la región y también la CEPAL, la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

MEXICO, actualmente con una producción petrolera de 2,75 millones de barriles diarios, de los que exporta diariamente 1,3 millones, es uno de los países afortunados de la región gracias a ese "oro líquido". Las reservas confirmadas de petróleo alcanzan los 72 mil millones de barriles. La inflación, problema negativo de su economía, registró una leve reducción este año, pasando de un 29,8 por ciento en 1980 a un 27 en 1981.

Las exportaciones petroleras tuvieron una incidencia del 70 por ciento en el total de las exportaciones. Deficitario se presentó el cuadro del turismo: mientras que la cifra de turistas extranjeros bajó en un 4,5 por ciento de enero a septiembre, la de los mexicanos que viajaron al extranjero subió un 19 por ciento, con el consiguiente déficit de 100 millones de dólares.

Para 5 de los países de América Central —Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica— el año que finaliza ha sido uno de los peores de su historia. Económicamente, por la sensible baja de los precios de sus productos tradicionales de exportación, y base de su economía, como café, algodón, banano, carne y otros, y por el factor político, determinante en uno u otro país.

COSTA RICA, considerado el país más estable, más pacífico y más democrático, se debate en una crisis económica gravísima, ya que su deuda externa alcanza los dos mil millones de dólares. La inflación llegará al 40 por ciento en 1981, a pesar de que sus exportaciones se incrementaron en un 37,5 por ciento. Ha tenido que devaluar su moneda, iniciar un programa de austeridad para combatir el desempleo, y ampliar el cultivo de caña para sustituir la gasolina por Gasohol.

NICARAGUA, en evolución política y económica, se encuentra en una situación delicada y se sostiene gracias a la ayuda internacional. El país sufrió un déficit en la balanza comercial del año 1981 de unos 250 millones de dólares.

EL SALVADOR, confrontado en parte de su territorio a una intensa guerra de guerrillas, ha sufrido una notable merma en su producción, que obligó a las autoridades a una rígida política de austeridad y, entre otros controles, al de divisas.

El país económicamente más fuerte de Centroamérica, Guatemala, ha tenido una desaceleración en su crecimiento, ya que la guerrilla también contribuye a minar su economía. El país posiblemente menos tocado de la región por el fenómeno que afecta en forma especial a Centroamérica, fue Honduras, que, sin embargo, también adoptó medidas de control de la transferencia de capitales al extranjero.

Uno de los pocos países que, globalmente expresado, puede cerrar con una balanza positiva el año 1981, es Venezuela, gracias a su riqueza petrolera. Su inflación descendió de un 20 por ciento en 1980 a un 11 por ciento en el presente. Al mismo tiempo, la balanza comercial, con importaciones del orden de los 13 mil millones de dólares y exportaciones por un valor de 20 mil millones, registra un superávit de 7 mil millones de dólares, mayor que el de todo el resto de la región.

El saldo de la balanza de pagos contará con un superávit en cuenta corriente

de dos mil millones de dólares y se registrará un incremento en las reservas internacionales de casi tres mil millones de dólares. El endeudamiento del país en el exterior, sin embargo, es alto: con 27 mil 500 millones de dólares ocupa el tercer lugar de la región detrás de Brasil y México.

COLOMBIA registra una inflación de casi un 28 por ciento en el presente año. Sus exportaciones totales han sumado dos mil 402 millones de dólares, lo que significa un descenso, en relación con 1980, del 17,5 por ciento hasta fines de noviembre. Las ventas de café han disminuido, en valor, en un 27,2 por ciento. Entre los aspectos positivos de la economía colombiana hay que mencionar, especialmente, el aumento de la producción de petróleo a 139 mil barriles diarios. Con el descubrimiento de nuevos yacimientos, el país cubrirá el consumo nacional en 1985. Un consorcio de bancos internacionales aprobó en octubre pasado, una serie de créditos para proyectos de desarrollo por un total de 14 mil 500 millones de dólares, que, sumados a inversiones propias, totalizarán 19 mil 250 millones de dólares.

La economía de ECUADOR se caracterizó en 1981 por la contracción entre un 7 y un 20 por ciento, de los precios de los productos que constituyen las exportaciones más importantes del país: petróleo, banano, café y cacao. Sin embargo, el gobierno estima que el crecimiento alcanzado, del 4 por ciento, es bueno, así como también la baja inflación, del 15 por ciento. Mientras las reservas del Banco Central se mantuvieron en 500 millones de dólares, las inversiones extranjeras en el país se duplicaron en 1981, alcanzando 90 millones de dólares.

PERU registró un cambio de la política económica dirigida de los regímenes militares a la liberalización del gobierno del presidente Fernando Belaúnde Terry, que fue sumamente difícil. No se logró la meta enunciada de reducir la inflación a un 40 por ciento, y se calcula que llegará a un 70 por ciento. El crecimiento tampoco será del 6 por ciento fijado por el gobierno: hasta noviembre fue de 4 por ciento. La balanza comercial alcanzará un déficit de unos 520 millones de dólares. La deuda externa del sector público se fija en más de 6 mil millones de dólares. La tasa de desempleo es del 7,1 y la del subempleo del 48,8 por ciento.

BOLIVIA, ha vivido el año más grave de su economía principalmente por la inviabilidad política del régimen del ex presidente general Luis García Meza. El gobierno sobrevivió económicamente gracias a dos créditos que le otorgó reservadamente el gobierno militar de Argentina.

Sin poder recurrir al crédito externo y ante las reservas del Fondo Monetario Internacional para apoyar un programa de estabilización económica, Bolivia se situó al borde de la bancarrota, restricciones en la venta de divisas dieron lugar a un mercado paralelo y a una elevada inflación (más del 30 por ciento) en los precios de la canasta familiar. El nuevo gobierno del general Celso Terrelío dará a conocer al comienzo del año venidero el "reordenamiento económico" tan necesario.

CHILE logró bajar la tasa inflacionaria de un 31,2 por ciento en 1980 a cerca del 11 por ciento en 1981. Para este año se calcula una evolución del producto interno bruto de 3,2 por ciento frente a 4,7 del año anterior. La deuda externa subió de 10 mil a casi 14 mil millones de dólares. El presente año ingresaron al país créditos externos por un monto de cuatro mil 500 millones de dólares, la mayor parte destinados al sector financiero privado. La balanza comercial podría alcanzar un déficit de dos mil millones de dólares.

Del "boom" registrado por el comercio, la construcción, la exportación de frutas secas y madera, en el primer semestre, la economía del país pasó a la recesión por incidencias externas e internas. Pero el gobierno mantendrá, salvo algunos ajustes, el modelo económico del neoliberalismo, de la apertura al comercio exterior y el cambio fijo, con todas sus ventajas y desventajas. Entre las últimas la caída de sectores industriales y de la agricultura. La cesantía rozó el 12 por ciento.

PARAGUAY, tras un crecimiento del producto interno bruto del 10 por ciento anual, se registró una desaceleración a un 6,7 por ciento debido a la menor afluencia de capitales extranjeros, al pronto término de la represa Itaipu, que dinamizó la economía, y al alto precio del dólar (175 guaraníes por dólar desde junio). La inflación podría fijarse en sólo el 15 por ciento, gracias a una política monetaria restrictiva, que a la vez ha impactado la recesión.

URUGUAY, país tradicionalmente agrícola y ganadero, registró graves dificultades en este sector, con endeudamiento progresivo, que finalmente también afectó al comercio y a la industria. Para paliar la inflación, que ronda un 33 por ciento, el gobierno decretó dos alzas de las remuneraciones, por un total de un 21 por ciento.

Desastroso fue el retroceso de la economía argentina en 1981. Su producto interno bruto registró un descenso de cerca de un 5 por ciento, el peor resultado en 30 años y uno de los más malos en toda la historia del país. La industria experimentó un retroceso del 14,5 por ciento entre enero y septiembre, que en el tercer trimestre subió al 22,9 por ciento. El paro, con un 5,6 por ciento, es tres veces mayor que al 31 de diciembre de 1980.

En el tercer trimestre el consumo disminuyó en un alarmante 13,3 por ciento. La inflación es la más alta de América Latina, 120 por ciento. La deuda externa bruta sobrepasa los 24 mil millones de dólares. El último trimestre mostró solamente fugaces y parciales repuntes económicos, truncados por la crisis política que se desarrolló a partir de la segunda quincena de noviembre.

Brasil, el gigante de la región, tuvo un año económico extremadamente duro: espera un crecimiento del cero al dos por ciento, contra el 8,5 por ciento en 1980. El desempleo en las seis principales regiones metropolitanas del país alcanzó, a mediados de 1981, un 8,5 por ciento. La inflación bajó de 110,2 en 1980 a 95 por ciento en este año.

La deuda externa del país superó los 60 mil millones mientras las reservas del Banco Central se sitúan en seis mil 900 millones de dólares. Las exportaciones deberán llegar a 24 mil millones de dólares, arrojando la balanza comercial un superávit de mil 300 millones de dólares. El cruzeiro sufrió 35 minidevaluaciones, elevando al 95,12 por ciento el reajuste acumulado en 1981.

El no muy halagador panorama de la economía de América Latina en 1981 hace imperativo que los países de la región utilicen todos los instrumentos a su alcance para paliar los efectos de la recesión mundial y la incidencia de factores internos, aplicando al máximo las ventajas que mostraron efectividad, según el secretario ejecutivo de la CEPAL, Enrique Iglesias, que son:

1. Reducción de los gastos del Estado.
2. Mayor actividad exportadora.
3. Una activa política agraria y energética y;
4. Mayor cooperación regional, que puede tener efectos compensatorios.